AYAKA
— あやか —
SIDE STORIES
05
いばら
茨の道
著者：志村一矢
原作：GoRA/KINGRECORDS

AYAKA
STORIES
05
いばら
茨の道

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

"AYAKA – SIDE STORIES 05": EL CAMINO DE IBARA

La niña estaba enojada.

Tumbada en una cama blanca de hospital, en lugar de sentirse triste por la realidad de la muerte de sus padres, simplemente estaba enojada.

Ibuki Aka chasqueo la lengua. Hablo en voz baja para que la chica no pudiera oírlo.

Ibara Ichijou. Estudiante de segundo año de secundaria.

Precisamente el otro día, su casa fue quemada por el incendio de un Aramitama y perdió a sus padres. Ella escapó con heridas leves, pero el gran vendaje en su mejilla le dolía.

El otro día apareció un ardiente Aramitama en las afueras de Ichinoshima.

La extraña forma siguió moviéndose, incendiando casas particulares una tras otra, y el fuego se convirtió en un gran incendio que obligó a la evacuación de los residentes de todo el barrio.

Teniendo en cuenta la magnitud del incendio, no hubo muchas víctimas.

Pero no eran muchos, lo que significa que no era cero.

Uno de los heridos fue Ibara Ichijou.

Sus heridas no son tan graves. El gran vendaje en su mejilla le dolía, pero sobrevivió con sólo quemaduras y moretones menores. Sin embargo, los padres de Ibara no pudieron salvarse.

(No llegue a tiempo.)

Si Ibuki hubiera llegado al lugar cinco minutos antes, los padres de Ibara podrían haberse salvado. Es una historia honesta.

"¿Qué fue eso?"

Ibara abrió la boca. Era una voz pequeña pero fácilmente reconocible.

"Un Aramitama."

Ante la respuesta de Ibuki, Ibara se aferró a las sábanas.

"Aramitama... eso es..."

"Si naciste en la isla, probablemente hayas oído hablar de eso. Los Mitama se estancan, pierden su verdadera naturaleza y se convierten en un monstruo dañino."

"¿Por qué vendría algo así a mi casa?"

"No hay ninguna razón. No son mejores que las bestias. Además, tu casa estaba allí. Eso es todo."

Podía sentir la fuerza en el agarre de Ibara sobre las sábanas. Le temblaban las cejas y las sienes.

"...Lo lamento."

Esas fueron las palabras que acaban de salir de su boca.

"¿Por qué te disculpas? Me ayudaste."

"....."

Un Aramitama es lo mismo que una plaga. Hay que exterminarlo con prontitud y sin dudarlo. Ese es el credo de Ibuki. Está convencido de que esa es la forma más eficaz de reducir el daño causado por un Aramitama y lo ha estado implementando. Aun así, habrá víctimas.

En su cabeza sabe que no puede seguir empatizando con cada víctima. Ibuki no suele visitar a las víctimas, pero vino a ver a Ibara.

Sólo tenía la intención de comprobar que estaba bien, pero cuando estuvo frente a ella, no pudo evitar disculparse.

Ibuki piensa que eso es debilidad.

"¿Quién eres? Ni siquiera lo sé."

"Ni siquiera me presente."

Ibuki sacó una tarjeta de presentación del estuche en el bolsillo interior de su chaqueta y se la tendió a Ibara.

"Esto es lo que soy."

Ibara lo recibió y lo miro fijamente.

"¿"Ayaka Security"...? ¿Eres de una empresa de seguridad?"

"En realidad soy un exterminador... me especializo en Aramitamas."

"Exterminador..."

Ibara miró a Ibuki. Sus ojos estaban bien abiertos.

"Dime."

"¿Qué?"

"Cómo matar a un Aramitama."

Ibuki dejó escapar un pequeño suspiro.

"¿Qué harás si lo sabes?"

"Ya lo decidí. Voy a matar a los Aramitamas. Lo haré con mis propias manos."

Ibara hablaba en serio. Podía notarlo por los movimientos de su boca y sus ojos.

"No pienses en esas tonterías. No es algo que la mano humana pueda matar."

"Pero te deshiciste de él. ¿Eso significa que hay una manera de matarlo?"

Ibuki se arrepintió de haberle dado su tarjeta de presentación.

"¿Tienes a alguien que te acepte?"

"...Un tío. El hermano menor de papá me pidió que fuera a su casa."

"En ese caso, vive una vida normal allí. Piensa en tus padres como en un desafortunado accidente. Olvídate de eso, aunque sea demasiado. Eso será bueno para ti."

Ibuki giró sobre sus talones y salió de la habitación del hospital.

"¡Espera! ¡No puedo olvidarlo! ¡No hay manera de que pueda olvidarlo!"

La voz de Ibara le dio una palmada en la espalda, pero la ignoro.

"Jefe."

Tan pronto como salió de la habitación del hospital, su subordinado, Makita, lo llamó.

Makita es un miembro veterano de "Ayaka Security" y es la mano derecha de Ibuki.

"Lo escuché. Parece una chica muy tenaz."

"La voluntad fuerte tiene un límite. Podría ser peligroso."

"¿Estás diciendo que podría vengarse de los Aramitamas ella sola? Como sea, eso es..."

"Eso sería genial."

En medio de una conversación con Makita, Ibuki de repente sintió una mirada sobre él y dirigió su atención hacia ella.

Había una chica, en uniforme escolar.

(Estudiantes de primaria... no, es una estudiante de secundaria.)

Incluso cuando la chica se encontró con los ojos de Ibuki, no intentó apartar la cara.

"Ah, um..."

Estaba intentando hablar con él.

Ibuki miró a Makita y frunció el ceño.

Ibuki es alto y no se puede decir que tenga una cara amable. Makita es aún más grande.

¿Se acercaría una chica de secundaria a estos dos hombres literalmente adultos?

"Tú fuiste quien ayudó a Ichijou-san, ¿verdad?"

Las cejas de Ibuki se fruncieron profundamente.

"¿Qué pasa contigo?"

"Ah, lo siento. Soy la compañera de clase de Ichijou-san y mi nombre es Tamase Rin."

"¿Eres amiga de esa chica?"

En respuesta a la pregunta de Makita, la chica que se presentó como Rin Tamase dijo: "Um..." con una expresión extraña en su rostro.

Ibuki miro fijamente a Rin. Su cabello, recogido libremente sobre sus hombros izquierdo y derecho, era negro y parecía como si nunca antes lo hubieran teñido. Junto con las gafas pasadas de moda, da la impresión de ser seria.

"Ojalá pudiéramos hacernos amigas... pero..."

Rin miró hacia abajo, insegura.

"Es cierto que fui yo quien sacó a Ibara Ichijou del fuego, pero ¿por qué sabes eso?"

"Fui evacuada a una escuela primaria cerca de este hospital la noche del incendio. Fue entonces cuando te vi, cargando a Ichijou-san en tu espalda."

"¿Esta área también era un área de evacuación?"

"Umm, la condición de Ichijou-san..."

"Es una lesión menor. No pone en peligro su vida."

"...Bien."

Rin exhaló un suspiro de alivio, pero eso no era todo lo que quería saber.

"¿Qué quieres preguntarme?"

"¿Eh?"

"Si sólo quieres saber sobre la condición de Ibara Ichijou, probablemente haya alguien más a quien deberías preguntarle."

"Oh, eso es..."

Él lo notó. Rin movió inquietamente los dedos entrelazados de ambas manos, mirando a Ibuki.

"¿Fue un Aramitama la causa del incendio...?"

Ibuki volvió a mirar a Makita.

"No creo que se haya informado de eso."

Ibuki le devolvió la pregunta a Rin.

"¿Lo viste?"

"Sí. Mientras evacuaba, vi un monstruo saltando sobre los tejados. Su cuerpo estaba en llamas, y las casas que pisó comenzaron a arder una tras otra. Eso era un Aramitama... Creo que era un Aramitama de fuego."

"...Pareces saber mucho sobre los Mitama."

"Cuando era niña, mi abuela me enseñó muchas cosas. Luego, me interesé y fui a la biblioteca e investigué mucho sobre los Mitama y Aramitama. También aprendí sobre "Ayaka Security"."

Mientras Rin decía eso, sus ojos miraron el brazo izquierdo de Ibuki, la tela roja envuelta alrededor de su brazo izquierdo.

Makita también lleva lo mismo en su brazo izquierdo.

Es un brazalete que demuestra que eres miembro de "Ayaka Security".

"....."

"Ayaka Security" no es una empresa que oculta su existencia, como regalarle una tarjeta de presentación a Ibara. Sin embargo, los isleños no lo reconocen ampliamente. Especialmente para una chica de secundaria.

"¿Eres una entusiasta de lo oculto?"

Ante la pregunta de Makita, Rin negó con la cabeza.

"Me gustaría estudiar folklore. Ah, pero me gusta leer libros relacionados con lo oculto..."

"Ya veo."

Rin sonrió incómodamente y luego miró a Ibuki nuevamente.

Estaba esperando una respuesta a su pregunta.

"De hecho, lo que viste fue un Aramitama. El fuego del Aramitama se volvió loco y muchas casas fueron quemadas. Incluso la casa de Ibara."

"¡Después de todo, ese era un Aramitama!"

Rin puso su mano en su mejilla y entrecerró los ojos detrás de sus gafas.

"Ese era un verdadero Aramitama. Era hermoso..."

"....."

"¡Ah! ¡Lo siento! Me pregunto qué estoy diciendo. Eso es una falta de respeto..."

Al notar el ceño de Ibuki, Rin rápidamente bajó la cabeza, pero el ceño de Ibuki no se debió a que el comentario de Rin fuera irrespetuoso.

Cuando Rin miró al Aramitama y dijo: "Es hermoso", Ibuki se sintió atraído por ese sentimiento.

Si es un Mitama, es comprensible. Es como ver una luciérnaga bailando en el cielo nocturno y pensar que es hermoso. Sin embargo, un Aramitama es diferente.

"¡Por favor, créeme! Estoy realmente preocupada por Ichijou-san..."

"No tengo ninguna duda. No importa lo que pienses, no tiene nada que ver conmigo."

"¡Ichijou-san es mi benefactora!"

"¿Benefactora?"

"Es difícil decir esto, pero realmente no encajo con la clase, y algunas personas me dicen cosas desagradables..."

"Ups..."

Makita se interpuso entre Ibuki y Rin.

"No te obligaré a decir algo que sea difícil de decir, jovencita."

Ibuki podía adivinar lo que Rin estaba tratando de decir.

Probablemente Rin esté siendo intimidada en clase. Ibara la salvó.

Eso es lo que significa ser benefactor.

"Ah, eso..."

"Vamos, Makita."

Ibuki le dio la espalda a Rin, quien parecía tener más preguntas que hacer, y comenzó a caminar.

"No entiendo cómo se sienten las chicas de secundaria estos días."

Makita, que caminaba a su lado, dijo eso tan pronto como salió del hospital.

"Una quiere matar a los Aramitamas y la otra cree que es hermoso."

"Normalmente, la gente tiene miedo instintivamente de los Aramitama. Más aún cuando se trata de un Aramitama de fuego."

"En otras palabras, ¿qué sienten esas niñas?"

Ibuki giró la cabeza y miró hacia el hospital, el cuarto piso donde se encontraba la habitación de Ibara. Y se talló una profunda arruga entre sus cejas.

"Significa que no es normal."

++++++++++

"Ibara. A partir de hoy, esta es tu casa. Mi esposa y yo te protegeremos."

El tío de Ibara abandonó la isla después de graduarse de la escuela secundaria y consiguió un trabajo en el continente, pero recientemente regresó después de casarse y cambiar de trabajo.

Para Ibara, era un pariente que no conocía.

No es una mala persona. La repentina muerte de su hermano y su esposa debió haber sido un shock para él, pero de buen grado acogió a su sobrina huérfana.

"Ibara-chan. Si tienes algún problema, no dudes en decírmelo. Nos hemos convertido en una familia."

La esposa de su tío tampoco es una mala persona.

Habría habido cierta resistencia a dar la bienvenida a la familia a una estudiante de secundaria que no estaba relacionada por sangre. No sabe si es por conciencia o por preocupación por la apariencia pública. O tal vez sean ambas cosas, piensa Ibara.

De hecho, tanto su tío como su esposa la trataron amablemente. Lejos de ser malas personas, su tío y su esposa eran extremadamente buenas personas.

Estaba realmente agradecida con ellos dos por darle un lugar donde vivir después de perder a sus padres y su hogar.

Aun así, Ibara sentía que ese no era el lugar al que pertenecía.

Su tío dijo que la protegería, pero Ibara no quiere que la protejan.

Quiere matar a los Aramitamas. Una cosa irracional llamada Aramitama.

De lo contrario, Ibara no podrá perdonarse. No pudo hacer nada frente a que sus padres murieran quemados.

(Lo siento.)

Mientras se disculpaba con su tío y su esposa, Ibara tomo medidas.

++++++++++

La tienda estaba ubicada en un edificio de múltiples inquilinos en el centro de Ichinoshima.

Un restaurante, GOZ.

"Bueno, lo escuché."

Ibuki estaba sentado en el mostrador bebiendo alcohol y esperando la comida que había pedido cuando Makita salió de la cocina y dijo eso mientras se limpiaba las manos en el delantal.

"Se dice que han visto a una chica sospechosa de secundaria en el centro de la ciudad."

"¿Qué es eso?"

"Ella va por ahí preguntando aleatoriamente a los transeúntes si han visto a un Aramitama."

La razón por la que Makita lleva delantal es porque es el gerente de esta tienda. Aunque era el gerente de la tienda, fue contratado y el dueño era Ibuki.

"¿Esa chica?"

Lo que apareció en la mente de Ibuki fue el rostro de Ibara Ichijou.

"Supongo."

Ibuki chasqueo ligeramente la lengua.

"¿Qué vas a hacer?"

Ibuki dejo su asiento sin responder esa pregunta.

"Se cancela la cocción."

"Jeje. Cuídate."

Ibuki dejó GOZ mientras Makita lo despedía, quien sonreía como si pudiera ver a través de él.

Pronto se encontró con Ibara Ichijou.

"¿Has visto a un Aramitama? Es el fantasma de un Mitama. Si has visto un Aramitama, ¡por favor dime dónde lo viste!"

Como dijo Makita, constantemente llamaba a los transeúntes.

Ya eran más de las diez de la noche.

"No es un buen momento para que los estudiantes de secundaria estén fuera de casa."

Ibuki se acercó a Ibara y le habló con un suspiro.

"¡"Ayaka Security"...!"

"Vete a casa rápidamente. Serás guiada."

"No quiero ninguna guía. Si veo a un policía, huiré."

Ibuki respiró profundamente.

"Debería haberte dicho que dejaras de hacer estupideces."

"No voy a parar. No es una imitación estúpida para mí. Esto es necesario."

Ibara miró directamente a los ojos de Ibuki y dijo eso con firmeza.

Ibuki se dio cuenta. No cree que pueda convencer a esa chica con palabras, pero hay mucho que decir.

"Si realmente te encuentras con un Aramitama, esta vez morirás."

Ibara habló sin apartar la mirada.

"No voy a morir."

La forma en que habló no fue solo un acto de valentía; parecía que confiaba en que no moriría incluso si se enfrentara a un Aramitama.

(Esta chica...)

¿Por qué no le tiene miedo a los Aramitama?

"Enséñame cómo matar a un Aramitama."

"No es un juego de niños."

"Si no me lo dices, no tengo nada que hacer contigo."

Ibara giró sobre sus talones y se escapó. La figura fue devorada por la multitud y pronto desapareció de la vista.

"Incluso si no hay nada que hacer, nos encontraremos de nuevo. Si vamos tras un Aramitama."

Ibuki refunfuñó y le dio la espalda a la multitud.

El reencuentro se produjo en dos días.

El centro comercial más grande de Ichinoshima. Un Aramitama apareció en el estacionamiento.

Ibuki corrió allí después de recibir una solicitud para exterminar al animal, y allí escuchó el grito de la niña.

"¡Yaaaaaaaaaaa!"

Ichijou Ibara lanzo un bate de metal y cargo contra la extraña criatura.

Es como una muñeca kokeshi distorsionada.

Una cabeza esférica descansa sobre un cuerpo cilíndrico. Tanto el torso como la cabeza estaban desiguales, como si hubieran sido tallados toscamente, y las marcas rojas en el torso parecían flores esparcidas o salpicaduras de sangre. No hay rostro en la cabeza, pero un ojo está bien abierto.

(¿Aramitama de madera? Es de baja calidad.)

En términos de fuerza, Ibuki por sí solo es suficiente. El problema es...

"¡Maldita sea!"

Un bate espinoso corto el cielo. Fue un movimiento completo con todas sus fuerzas, sin la menor vacilación.

El Aramitama saltó para evitar el bate y bajó su enorme cabeza como un martillo.

"¡Evítalo...!"

Antes de que Ibuki pudiera gritar, Ibara ya se había alejado de un salto.

La cabeza del Aramitama golpeo el suelo de asfalto.

No es casualidad que Ibara sobreviviera. Ibara seguía de cerca los movimientos del Aramitama.

Ibara ataco al Aramitama nuevamente después de que se dio vuelta.

Esta vez un movimiento completo captó la extraña forma. Resonó un sonido de impacto sordo.

"Es inútil. No puedes matarlos con fuerza física."

Ibara continúo golpeando al Aramitama, Ibuki se preguntó si podía oír su voz o no.

"¡Muere, muere, muere!"

Cada vez que lo golpeaba, el Aramitama emitía un sonido desagradable similar a un gemido.

(Está funcionando.)

"¡.....!"

Ibuki notó algo extraño en Ibara y abrió mucho los ojos.

Un aura estaba surgiendo de todo el cuerpo de la niña.

No es algo que la gente pueda ver. Sin embargo, Ibuki, quien aprendió a manipular esa energía y la usó para matar a los Aramitamas, puede verlo.

Espíritu de vida.

Un gran torrente de vida fluye en el fondo del océano, en la lejana isla Ayaka.

La fuerza vital es el poder que proviene de esa línea de vida.

Ibara estaba dañando al Aramitama al succionar la fuerza vital de su sangre e imbuirse no solo a sí misma sino también al bate de metal en su mano con fuerza vital.

(Tal vez tenga el talento después de todo.)

Ibuki se sorprendió, pero estuvo de acuerdo.

Ese día, Ibara fue la única de la familia que sobrevivió al ataque del fiero Aramitama.

No hay duda de que fue gracias a que sus padres arriesgaron sus vidas para mantener a su hija alejada de la extraña forma, pero fue casi un milagro que ella escapara con solo heridas leves en esa situación infernal.

En realidad, Ibara se protegió con su fuerza vital.

E incluso ahora.

Probablemente Ibara entienda eso incluso inconscientemente. Se dio cuenta de que tenía el poder para enfrentarme a los Aramitama. Por eso no le tiene miedo a los Aramitama.

La razón por la que Ibara vino a ese lugar antes que Ibuki fue probablemente por su naturaleza, era sensible a la presencia de los Aramitama.

"¡Rómpete! ¡Aplástate!"

Ibara continúo balanceando el bate de metal, pero el Aramitama no se rompió ni colapso.

Estaba funcionando, pero no era suficiente para derrotarlo.

Ibara no estaba usando sus poderes de manera efectiva. La mayor parte de su vitalidad se había disipado.

El Aramitama levantó la cabeza vigorosamente e Ibara que fue lanzada, se golpeó en el trasero.

(Hasta ahora...)

Ibuki rápidamente tomó una pistola en cada mano. Y...

"¡Congélate!"

Apretó el gatillo, gritando contra Ibara. A esa distancia, no cometerá un error como golpear a Ibara.

El aire de la noche tembló ante el sonido de los disparos.

No puedes matar a Aramitama con una bala, como tampoco puedes matarlo con un bate de metal.

Sin embargo, la bala de Ibuki fue hecha especialmente.

La extraña cabeza que estaba a punto de caer fue alcanzada por una bala y destrozada.

Ibuki disparó más tiros. El Aramitama, cuyo torso fue aplastado, desapareció como si se fundiera en la oscuridad de la noche.

En lugar de sofocarlo y traerlo de vuelta, lo destruye y lo borra. Ese es el método de Ibuki.

Ibuki enfundo su arma y camino hacia Ibara.

Ibara todavía estaba temblando, todavía sentada en su trasero.

(¿Realmente te dio miedo?) Ibuki se tragó esas palabras.

"¡Maldición! ¡No pude matarlo! ¡Maldita sea, maldita sea!"

Ibara no temblaba de miedo, sino de ira y frustración.

Pensó Ibuki. Se preguntó qué pasará con esta chica en el futuro.

Definitivamente volverá a hacer lo mismo. Encontrar a un Aramitama y desafiarlo a una batalla. Ibuki llegó a tiempo esta vez, pero no será así la próxima vez.

Ibuki dejó escapar un profundo suspiro.

"Ibara Ichijou."

Los ojos inyectados en sangre de Ibara se reflejaron en Ibuki.

Ibuki se inclinó y miró directamente a sus deslumbrantes ojos rosados.

"Te enseñaré cómo matar a los Aramitama."

"Si eres valiente, te matarán; si no eres valiente, vivirás."

Los labios de Ibara hilaron palabras.

Esas son palabras destinadas a interferir con el ciclo de la vida y obligar al poder prestado a seguir la voluntad de uno.

Podía sentir el delicado físico de la niña llenándose de vida.

"Guh..."

Ibara cerró los ojos y juntó las manos frente a su pecho, pero su expresión se torció de dolor.

Alberga y retiene el poder de la vida. No hay manera de que no sea doloroso. Es como si una llama girara dentro de tu cuerpo. No sería extraño que gritaran y se retorcieran. Pero Ibara persistió.

Ibara abrió los ojos, aunque le temblaban las cejas y tenía los dientes apretados.

"Sigue moviéndote."

Ibara asintió ante las instrucciones de Ibuki, luego bajo las caderas y levanto los puños.

El movimiento en sí fue solo un puñetazo formal, pero el pequeño puño de la niña, imbuido de vitalidad, hizo temblar el aire.

"¡Guau!"

La fuerza de sus puños fue lo suficientemente fuerte como para hacer tambalear a Makita, que estaba de pie junto a Ibuki.

"Eso es increíble. No pensé que me iba a quedar impresionado."

"Sigue moviéndote."

Ibara asintió, pero se movió aún más violentamente. Continuamente levanto los puños y corto el aire con patadas.

Por mucho que se mueva, el poder que tiene Ibara en su interior no se disipa. Está bien controlado.

"Eso es un gran avance en tan sólo medio mes."

El tono de Makita era más que admiración, como si estuviera sorprendido.

Han pasado dos semanas desde entonces. En su tiempo libre en el trabajo, Ibuki le enseña a Ibara el arte de conectar pulsos.

La ubicación es una sala de entrenamiento en un edificio alquilado como oficina de "Ayaka Security". Ibara pasa la mayor parte del día en ese lugar, no sólo cuando Ibuki la entrena, sino que continúa trabajando demasiado su cuerpo.

En otras palabras, ni siquiera va a la escuela.

"A los estudiantes se les dice que vayan a la escuela, pero no escuchan por mucho que les digamos."

Makita, que tiene un fuerte sentido de la ética a pesar de su apariencia, estaba perdido.

Después de continuar moviéndose durante unos tres minutos, Ibara se arrodilló. Su respiración era muy errática.

(Es más de lo que imaginaba.)

Ibuki murmuró en su pecho.

Ibuki le enseñó a Ibara cómo mejorar y fortalecer sus habilidades físicas utilizando el poder de la línea de vida. Había juzgado que esa técnica era más adecuada para Ibara y tenía razón en su suposición.

Pudo mantener su técnica durante tres minutos en sólo dos semanas, por lo que no era un talento común y corriente.

(Aunque no se trata sólo de talento.)

Ibara tiene voluntad. Una voluntad decidida de volverse más fuerte. Esa es la cualidad más necesaria para volverse fuerte.

Si continúa entrenando durante tres meses más, podrá protegerse incluso si se encuentra con un Aramitama.

"¡Hagámoslo de nuevo...!"

Ibara intentó levantarse, pero inmediatamente volvió a caer de rodillas.

Las técnicas de fortalecimiento corporal son técnicas que afectan directamente al propio cuerpo, por lo que consumen mucha fuerza física.

"Eso es todo por hoy."

"¡Todavía puedo hacerlo!"

"No. Sigue mis instrucciones. Esa es la condición."

En lugar de enseñarle cómo usar sus poderes, Ibuki le hizo tragar esas condiciones.

"...Si, Jefe."

Ibara asintió, aunque de mala gana.

"No me llames jefe."

"Pero todos en "Ayaka Security" te llaman jefe."

"No eres una empleada de "Ayaka Security"."

"¿Trabajo de medio tiempo?"

"Ni siquiera es mi trabajo de medio tiempo. No tenía intención de contratarte."

"Quiero que me contrates. Definitivamente seré útil."

"No hables como una mocosa mandona, no estás preparada para eso."

"¡Si estoy preparada, puedo hacerlo!"

"El hecho de que puedas decir fácilmente que estás preparada es una prueba de que no lo estás. Deberías irte a casa hoy."

Ibuki arrojó a su dueña la bolsa que había sido colocada junto al equipo de entrenamiento.

Ibara sostuvo la bolsa con una expresión de disgusto en su rostro. Se escuchó un breve tono de llamada desde el celular que estaba en el bolsillo del bolso.

Ibara miró el celular que había sacado e inclinó ligeramente la cabeza.

Recibió un mensaje de alguien llamado "Tamase-san" en su aplicación de mensajería, pero le tomó unos segundos recordar quién era.

"¿Tamase-san...? Ah..."

"Hablando de Tamase, ¿es tu compañera de clase que vino de visita?"

Ibuki escuchó el murmullo de Ibara y la llamó.

"Sí."

La única compañera de clase que vino a visitarla mientras estaba en el hospital fue Tamase-san... Rin Tamase.

Fue sorprendente que ella viniera a visitarla.

Ibara era una figura aislada en la clase.

Ella era consciente de eso. Comparada con las chicas de su edad, no sonríe lo suficiente.

No era que estuviera insatisfecha con la rutina repetitiva de su vida escolar diaria. Hubo muchas cosas que pensó que eran divertidas. Aún así, Ibara no podía reír como otras chicas de su edad y a menudo se la confundía con estar enojada.

Ibara carecía de encanto y amabilidad, por lo que ninguno de sus compañeros estaba dispuesto a hablar con ella.

No se sentía sola por eso, pero tampoco estaba seriamente preocupada.

Sí, Ibara originalmente flotaba en clase.

Entonces, incluso si se aisló aún más después de ayudar a Rin Tamase, no importó.

(Tamase-san...)

No mucho después de que Rin fuera promovida al siguiente grado, una de las chicas de su clase comenzó a acosarla.

Aunque no es un acto directo como la violencia, maldicen para que la propia Rin pueda escucharlos. El contenido de los insultos es realmente estúpido. Como por ejemplo: "Siempre está leyendo libros y es asquerosa" o "Mujer Youkai".

Es cierto que Rin, al igual que Ibara, no pertenecía a ningún grupo y leía sola libros relacionados con el ocultismo durante sus descansos. Pero, ¿por qué es eso?

Al final, el motivo no importa para la gente que intimida.

Las personas que están aisladas y no tienen aliados son blancos fáciles.

Fue un eufemismo porque apuntó a Rin, de voluntad débil, en lugar del lobo solitario, Ibara.

También fue desagradable escuchar las voces del grupo acosador. Es por eso que hablo con firmeza al grupo que criticaba audiblemente a Rin.

"No la intimiden.", dijo Ibara.

A partir de ese día, el blanco de las malas palabras se convirtió en Ibara. El contenido de los insultos fue tan trivial que ni siquiera los recuerda.

No le importa en absoluto lo que digan. Quizás irritados por la indiferencia de Ibara, el grupo agresor tomó medidas más directas. Hizo que varios estudiantes varones traídos de otras escuelas atacaran a Ibara.

"De verdad, por favor."

Ibara los derroto fácilmente. No es que tenga experiencia en artes marciales. Sin embargo, Ichijou Ibara pudo hacerlo.

Las chicas del grupo de acoso entraron en pánico al ver a chicos bien formados siendo expulsados uno tras otro.

Cuando Ibara se acercó a ellas, chasqueando los dedos, las chicas se arrodillaron y se disculparon, y el acoso cesó de repente.

Rin estaba muy agradecida. A Ibara simplemente no le gustaba el comportamiento de las personas que la acosaban y no tenía intención de ayudar a Rin. Aun así, habría sido feliz si hubiera ayudado a un compañero que estaba sufriendo.

Mientras tanto, la propia Ibara quedó cada vez más aislada en su clase. Toda la clase le temía y la evitaba descaradamente. Rin fue la única que le habló, pero incluso ella parecía asustada y tímida. Parecía que la estaba preocupando, así que sintió pena por ella.

Un mensaje de Rin.

"Estoy preocupada porque últimamente no has ido a la escuela. ¿Cómo estás?"

Ibara fue ahí vistiendo su uniforme y fingiendo ir a la escuela para no preocupar a su tío y su esposa.

Aparte de su tío y su esposa, no creía que nadie en la comunidad escolar estuviera preocupado por ella.

(Lo siento.)

Ibara se disculpó con Rin en su corazón.

(Tengo que responder.)

Ibara escribió la respuesta con dedos rápidos.

"Estoy bien. No te preocupes demasiado."

Después de presionar el botón enviar...

"Uh..."

Al darse cuenta de la franqueza de su escritura, Ibara cayó en un leve ataque de auto-desprecio. La forma en que lo escribió hizo que parezca que su preocupación le molesta.

(Soy muy mala en este tipo de cosas.)

Pensó que ojalá pudiera agregar al menos un emoji.

Mientras suspiraba para sus adentros, escucho nuevamente el tono de llamada del mensaje.

(De nuevo, de Tamase-san.)

Ibara quedó perpleja cuando vio el nuevo mensaje.

"¿Podemos vernos...?"

Ibara de repente miró a Ibuki, que estaba parado frente a ella, como si pidiera ayuda.

"¿Qué?"

"Una chica de mi clase me preguntó si podía verla ahora si estaba bien. ¿Qué debo hacer...?"

Ibuki frunció el ceño, preguntándose qué haría si le preguntaran tal cosa.

"Piensa por ti misma."

Era una opinión válida.

Después de algunas dudas, Ibara respondió:

"Está bien, encontrémonos. Especifica la hora y el lugar."

"Decidí encontrarme con la chica de mi clase."

Diciendo eso, Ibara salió.

"Jefe, ¿qué planeas hacer con esa chica?"

Mientras Ibuki suspiraba, Makita lo llamo.

"No planeo hacer nada. Sólo le estoy enseñando cómo protegerse."

"¿No tienes ninguna intención de contratarla? Creo que sería una gran fuerza."

"¿Quieres que contrate a esa chica?"

Makita se encogió de hombros y sacudió la cabeza.

"No. Tiene un hogar al que ir, un tutor adecuado y es probable que haga amigos. Debería vivir una vida normal, ¿verdad?"

"Así es."

Makita se rió a carcajadas.

"¿Qué ocurre?"

"Bueno, has estado haciendo muchos preparativos. Las cosas que ordenaste ya llegaron."

"Ya veo."

Ibuki miró fijamente el lugar donde Ibara había estado hace un rato y se mordió las muelas con expresión amarga.

No planeaba contratar a Ibara. No había mentira en esas palabras.

Sin embargo, es la propia Ibara la que elige cómo vivir.

Nadie puede obligar a otra persona a vivir su vida. Incluso si se trata de un miembro de la familia o si son como familia.

"Makita. Haré ajustes a eso. Ayúdame."

"¿Quieres hacerlo ahora mismo?"

Respondió Ibuki mientras se frotaba la nuca.

"...Tengo un mal presentimiento al respecto."

++++++++++

Rin especificó una cafetería en un bloque de edificios de oficinas.

"Ichijou-san."

Rin reconoció a Ibara, se levantó y la saludó con la mano.

Ibara intentó devolverle el saludo, pero el acto parecía tan vergonzoso que ella simplemente asintió.

Ibara pidió una bebida en el mostrador y miró alrededor de la tienda mientras esperaba.

Como es una zona de oficinas, no hay otros estudiantes a la vista. También está bastante lejos de la escuela de Ibara.

Debió haber elegido un lugar donde no tendría que encontrarse con otros compañeros de clase. Incluso Ibara estaba agradecida por eso.

"Cliente, aquí esta café con leche de almendras."

Ibara tomó la bebida y se sentó frente a Rin.

"Gracias por venir."

"No es nada."

"Me alegra que te veas bien."

"Sí."

"¿Quizás estabas ocupada?"

"No precisamente."

"...Um, ¿tal vez estás enojada?"

"No estoy enojada."

Ibara inclinó la cabeza y miró su rostro reflejado en la ventana. Tenía el ceño fruncido y los labios curvados. No se puede evitar que la gente piense que estaba enojada.

Como dice el refrán, las espinas no estaban enojadas. No es que esté de mal humor. Para ser honesta, está un poco nerviosa, pero cree que es un problema porque incluso un poco de nerviosismo puede hacerle parecer muy seria.

"Lo siento."

"¿Eh? ¿Por qué te disculpas, Ichijou-san?"

"...Porque te hice preocupar."

Respondió Ibara, incapaz de pedir perdón por ser tan cruel. Era cierto que lamentaba haberla preocupado.

"Entonces, ¿cuáles es el propósito?"

"Ah, um, no es que tenga nada en particular que hacer..."

"¿Me llamaste, aunque no tenías nada que hacer?"

"¿N-no te gustó?"

"....."

No le desagradaba. A Ibara no le desagrada, pero no comprende la sensación de llamar la atención a alguien incluso cuando no es necesario hacerlo.

Entonces, ¿es como si fueran amigas?

Una amiga.

Ibara no reconoce a Rin como una amiga. Sin embargo, eso no significa que no la considere amiga. En primer lugar, ¿qué constituye una amistad? ¿Es eso un acuerdo mutuo?

"Sólo quería encontrarme contigo, Ichijou-san. Me siento sola en la escuela sin Ichijou-san."

"Sí..."

"Ah, um. Si te sientes bien, ¿te importaría venir a la escuela?"

Los ojos de Rin se abrieron como platos. Su voz también se elevó ligeramente.

Era normal que hablara de una manera un tanto tímida, pero Ibara se sentía extraña.

"¿Por casualidad estás siendo acosada por esos tipos otra vez?"

Los hombros de Rin temblaron. Su expresión era tensa e incluso parecía pálida.

Claramente, fue una reacción sorprendente.

"¿Me llamaste para pedir ayuda?"

"¡N-no! ¡No es eso!"

"No mientas."

"¡No estoy mintiendo! Sólo quería ser amiga de Ichijou-san..."

"Porque si nos hacemos amigas, ¿podemos protegernos?"

"¡Ah...!"

Rin se levantó rápidamente y salió corriendo de la tienda.

"¡Tamase-san!"

Ni siquiera miró hacia atrás ante la voz de moderación de Ibara.

"Tamase-san..."

Ibara miro fijamente el asiento donde Rin estaba sentada hace un momento, luego bajo la cabeza consternada al darse cuenta de que insensiblemente había pisado la mina terrestre de Rin.

(¡No, no, no!)

Rin gritó en su corazón mientras corría.

(¡Quería ser amiga de Ichijou-san! ¡Eso es todo!)

¿En serio?, se preguntó.

(¿No quieres que Ichijou-san venga a la escuela y los haga callar?)

Ibara tenía razón. Cuando dejó de asistir a la escuela, el grupo empezó a hablar mal de Tamase. Lo suficientemente alto para que toda la clase lo escuche, con burla.

"Autobús oculto.", "Gafas espeluznantes.", "El tiburón rojo de la mujer violenta."

Aunque son insultos realmente de bajo nivel, las palabras pronunciadas con malicia envenenan el corazón como si fuera veneno.

Quería que la ayudara. Quería que Ibara volviera a callarlos.

Admira a Ibara. Ella está sola. Es diferente a ella, que no es buena interactuando con los demás y está sola.

Quería ser amiga de Ibara. Eso es inequívocamente cierto. Sin embargo, también es cierto que intentó utilizarla para escapar del acoso.

Lo sabía.

(Qué persona tan superficial soy.)

De ninguna manera creía ser digna de ser amiga de Ibara.

Ya no podía ir con Ibara. No podía involucrarla. No tenía cara para verla.

"¡Ah!"

Rin, que corría sin mirarse los pies, tropezó con un escalón de la acera y se cayó.

Las lágrimas brotaron del dolor y la miseria.

Quería ver fuego.

En la mente de Rin, la visión de las casas ardiendo esa noche volvió a la vida.

Fue hermoso. En la oscuridad de la noche, el fuego resplandeciente y el Aramitama saltando sobre el mar de fuego parecían irresistiblemente hermosos.

Quería volver a ver ese hermoso fuego.

La respiración de Rin, que parecía un suspiro, estaba teñida de un extraño calor.

Su cuerpo estaba caliente.

Parecía tener fiebre alta, pero no sentía ningún dolor.

"Fufufufufu..."

Lejos de ser doloroso, su corazón estaba tan emocionado que casi podía sonreír.

Cuando Rin regresó a casa, corrió a su habitación en el segundo piso. Sus padres, quienes trabajan, no estaban en casa en ese momento.

Sin siquiera cambiarse de ropa, encendió la impresora e imprimió algunas fotos que había tomado con su celular.

Reemplazo su mochila escolar con una mochila vacía, tomo las fotografías impresas y salió de casa nuevamente.

Compró en una ferretería local, lo guardo en su mochila y se dirijo a su destino.

Era un terreno baldío detrás de la escuela. Hace un tiempo había allí un antiguo edificio de apartamentos, pero lo han demolido y ahora no queda nada allí.

Hasta la noche, a veces se utiliza como patio de juegos para los niños del vecindario, pero a esa hora de la noche, no había nadie más que Rin.

"Jejejejeje..."

Rin se rió y sacó de su mochila los diversos artículos que había comprado en la ferretería y comenzó a trabajar en ellos.

Alineo el carbón en un encendedor pequeño y lo encendió. Aunque Rin no tenía experiencia al aire libre, era fácil incendiarlo.

"Fuego, fuego."

Su corazón dio un vuelco mientras observaba el fuego parpadeante en la oscuridad.

"Jajajajajajajaja... "

Hubo otras cosas que compro en la tienda. Cuatro animales de peluche poco lindos que se vendieron en la esquina de artículos para mascotas. Uno a uno, adjunto a cada uno una foto que había impreso en casa con chinchetas.

En la foto están los compañeros de clase de Rin que la estaban acosando.

Un animal de peluche con una foto adjunta se arrojó al fuego.

"Quémate, quémate, quémate, quémate."

Todos los que la lastiman deberían simplemente quemarse.

A medida que el fuego ganó fuerza, la respiración de Rin se volvió más pesada. Luego, alimentado por el aliento de Rin, el fuego se volvió aún más feroz.

"¡Quema más! ¡Difunde más! ¡Quema todo y hazlo hermoso!"

Como en respuesta a la voz de Rin, el fuego creció y explotó.

"¡Ah!"

Sorprendida, Rin cayó sobre su trasero, se ajustó las gafas y miró hacia arriba.

"¡¿.....?!"

Respiro.

Pudo ver las llamas ardiendo violentamente.

No, era una forma extraña envuelta en llamas.

Parece una gran bestia de pie, pero la forma de sus patas delanteras es similar a la de un humano, y parecen más brazos que piernas.

El fuego que rodea su cabeza se asemeja a la melena de un león.

Un ojo, bien abierto en medio de su cara, brillaba de un color rojo brillante.

(¿Un Aramitama...?)

Se ve diferente al que vio antes en la casa de Ibara, pero no había duda al respecto.

Un Aramitama está justo frente a ella.

La expresión de Rin se iluminó.

Su abuela, que conoce a los Mitama, le enseñó que un Aramitama es el estancamiento y la distorsión de los principios del mundo. Eso es lo que estaba escrito en los materiales locales que leyó en la biblioteca.

Hay varias razones por las que un Mitama se estanca, pero se dice que a veces un Mitama se convierte en Aramitama debido a fuertes emociones humanas.

(En ese caso...)

Rin lo entendió y espero.

Ese Aramitama nació de las emociones de Rin.

Apareció en respuesta a la desesperación, el odio y el dolor de Rin.

"¡Por favor! ¡Mátalos! ¡Mata a todos y cada uno de los que me lastimaron!"

Rin gritó, recuperando el sentido.

(¡No! ¡No pienses en eso!)

Su sangre se volvió fría.

(¿Qué estoy diciendo exactamente? ¿Qué hago en un lugar como este?)

El Aramitama rugió.

Ese Aramitama no tiene boca. El rugido que el monstruo de fuego emitió desde todo su cuerpo sacudió la tierra e hizo que Rin se estremeciera.

"Ah... ah..."

Los ojos del Aramitama se movieron lentamente y capturaron a Rin.

Lo que esos ojos contienen es una intensa y pura intención asesina.

Rin lo sabía. Un Aramitama no es algo que pueda ser manipulado por la voluntad humana. Y ahora lo sentía, no podía detener a ese monstruo.

"Ayúdenme..."

El Aramitama camino hacia ella, esparciendo chispas de fuego.

Rin se sentía débil y no podía moverse.

"Ayúdenme..."

El calor en su cuerpo que sintió hasta ahora, se había ido. Lo que sintió en cambio fue frialdad.

El ineludible miedo a la muerte se convirtió en una frialdad que controlaba a Rin.

Rin, incapaz de levantarse, sólo podía temblar como una ampolla.

El Aramitama movió su puño de fuego.

"Ayúdenme, alguien..."

Hubo momentos en los que se desesperó y hasta quiso morir.

Sin embargo, frente al signo absoluto de la muerte, sólo había una cosa en la que podía pensar.

(No quiero morir todavía.)

La garganta de Rin estaba tensa, pero aun así gritaba desesperadamente.

El nombre del héroe de Rin.

"¡Ayuda! ¡Ichijou-san!"

En ese momento sopló el viento.

Una ráfaga de viento pasó junto a Rin y chocó con el Aramitama, sacudiendo su cuerpo gigante.

El viento soplo frente a Rin.

Su verdadera identidad era una niña.

La niña simplemente giró la cabeza y dijo.

"¿Estás herida? Tamase-san."

Allí estaba Ichijou Ibara, el héroe de Rin.

Ibara, que se quedó sola en el café, bajó la cabeza hasta que su café con leche de almendras se enfrió por completo.

No sólo es insensible a los sentimientos de los demás, sino que también le faltan palabras.

Sus debilidades quedaron completamente expuestas.

(¿Qué tengo que hacer?)

La respuesta que se le ocurrió a Ibara después de pensarlo fue:

(Encontrare a Tamase. Me reuniré con ella y me disculpare.)

Eso fue todo.

Le tomó un tiempo llegar a una respuesta tan simple.

Ibara le envió un mensaje diciéndole que quería volver a verla, pero nunca lo marcó como leído. Se preguntó si la odiaba tanto que ni siquiera quería ver su cara, pero tenía un mal presentimiento al respecto.

No tenía base ni certeza. En realidad, fue solo una corazonada, pero si dejara de ver a Rin ahora, sería irreversible. No pudo evitar sentirse así.

Ibara se levantó, bebió de un trago el café con leche de almendras que apenas había tocado y salió de la tienda.

Ibara no conoce la casa de Rin. Ni siquiera pudo contactarse con ella. Lo único que quedaba por hacer era buscar a pie.

El instinto de Ibara la llevó a la escuela.

(Aunque no creo que Tamase-san esté en la escuela...)

Aún así, cuanto más se acercaba a la escuela, más mal presentimiento tenía al respecto.

Mientras se acercaba a la puerta de la escuela, escucho una voz extraña.

No pertenecía a una persona. El rugido de algo más siniestro, diferente al de una bestia.

En el momento en que escucho la voz, Ibara comenzó a correr.

Fue a tiempo.

Ibara lanzó una patada de salto con todas sus fuerzas que hizo tambalear el cuerpo extrañamente grande.

"¿Estás herida? Tamase-san."

Preguntó Ibara, girando sólo la cabeza mientras mantenía su cuerpo frente a ella.

"Ichijou-san..."

Rin está sentada sobre su trasero. A primera vista no parece que haya lesiones importantes, pero no sabe cuál es la causa real.

"Por favor contesta."

"No, estoy bien."

"Entonces quédate atrás."

"¿Por qué estás aquí, Ichijou-san...?"

(Soy yo la que quiere preguntar eso.), respondió Ibara en su corazón.

¿Por qué un Aramitama ataco a Rin en un lugar como ese?

Ibara volvió a mirar al frente y miró al Aramitama frente a ella.

El cuerpo es fuerte. El área alrededor de su cara y sus manos izquierda y derecha quedaron envueltas en fuego.

Aunque se ve diferente al que quemó la casa de Ibara, definitivamente es un Aramitama de fuego.

Ibara tembló.

Ese día finalmente había llegado.

Todos los Aramitama son enemigos de Ibara, pero los Aramitama de fuego en especial.

Ibuki le dijo que huyera si se encontraba con un Aramitama. Las técnicas que le enseño no son para luchar, sino para protegerse.

(Lo siento, Jefe.)

Sin embargo, al enfrentarse al ardiente Aramitama, huir no era una opción para Ibara.

"Si eres valiente, te matarán; si no eres valiente, vivirás."

Apretando los puños y bajando las caderas, Ibara pronuncio esas palabras poderosas.

El arte de fortalecer el cuerpo.

Lo uso para correr desde la puerta de la escuela hasta ahí, pero una vez más se estaba llenando de fuerza vital.

"¡Guh...!"

El poder que arrasa dentro del cuerpo se vuelve doloroso y atormenta a Ibara.

Ibara apretó los dientes, reprimió el dolor y pateó el suelo.

El Aramitama se recuperó de su tropiezo y levantó su puño de fuego.

Más rápido de lo que podía mover el puño, Ibara voló hacia el pecho del Aramitama.

"¡Yaaaaaaah!"

Con un grito desgarrador, el puño que salió volando golpeó el torso del Aramitama, haciendo que el cuerpo gigante se tambaleara una vez más.

(¡Qué opinas...!)

Había una herida parecida a una grieta donde lo habían golpeado.

Es diferente a la última vez, cuando no pudo conseguir ni un solo rasguño por mucho que lo golpeara.

"¡Rómpete!"

Los golpes de Ibara socavaban lenta pero seguramente al Aramitama.

El Aramitama, por otro lado, no sólo estaba siendo derrotado.

Movió su puño de fuego y ataco a Ibara.

Aunque la fuerza de su cuerpo había aumentado, todavía era un ataque débil si podía golpearlo correctamente, pero Ibara podía ver claramente los movimientos del Aramitama. No era tan difícil de evitar.

Golpear, esquivar y volver a golpear. El ritmo repetido se rompió de repente.

Justo cuando estaba a punto de esquivar el puño ardiente y contraatacar, la visión de Ibara comenzó a temblar.

Sus piernas perdieron fuerza y sus rodillas se hundieron.

"¡Ah...!"

Al instante comprendió lo que había sucedido.

Había llegado al límite. Una rosa inmadura no puede mantener la técnica por mucho tiempo. También consume mucha fuerza física.

Sabía que eso sucedería si la batalla se prolongaba. Por eso quería derrotarlo rápido, pero eso no sucedió.

Aunque el Aramitama tenía numerosas heridas por todo el cuerpo, sus movimientos no habian disminuido.

"N-no... ¡guh!"

Su cuerpo estaba pesado. Su respiración se volvió irregular.

Aun así, Ibara miro al Aramitama y adopto una postura de lucha.

"Ichijou-san..."

Ichijou Ibara está luchando contra el Aramitama. Ciertamente ella es fuerte. Sin embargo, ¿es posible competir contra un Aramitama con las manos desnudas? Debe ser diferente que cuando se trata de estudiantes varones.

De hecho, Ibara parecía estar acorralada.

(¡Tengo que pedir ayuda!)

Pensó Rin.

¿Pero quién?, ¿la policía?

Los dos hombres que conoció ese día en el hospital donde estaba internada Ibara pasaron por la mente de Rin.

"Ayaka Security". Oficialmente es una empresa de seguridad, pero en realidad es un grupo exterminador de Aramitamas.

(¡Si son esas personas...!)

En ese momento, un sonido electrónico sonó cerca de Rin.

"¡¿Ichijou-san...?!"

La fuente del sonido era una bolsa que había caído diagonalmente detrás de Rin.

Ibara debió haberlo tirado cuando se abalanzó sobre el Aramitama por primera vez.

El bolso, o más precisamente, el celular en el bolsillo, emitía el tono de llamada.

"¡Atiende! ¡Podría ser el jefe!"

Ibara grito.

Rin estaba demasiado débil para levantarse, pero se arrastró hasta su bolso y agarró su celular.

El nombre de la persona que llama y que se muestra en la pantalla es "Jefe (Ibuki-san)".

Rin respondió a la llamada con dedos temblorosos.

"¿Ibara?"

Una voz baja y masculina.

"¡I-Ichijou-san! ¡Ayuda a Ichijou-san! ¡Un Aramitama...!"

Rin dejó escapar una voz elevada. Quería transmitir la situación con precisión, pero estaba tan impaciente que no pudo articular las palabras.

"¿Eres compañera de clase de Ibara?"

"S-sí."

"En general, entiendo la situación. Dime el lugar. Me dirigiré allí pronto."

De alguna manera, una voz surgió de Ibara para decirle a Rin la ubicación.

"¡¿Quién es...?!"

"¡E-Es Ibuki-san! ¡Ya viene!"

Ibara giró la cabeza hasta la mitad y asintió.

El jefe vendrá.

La noticia le dio fuerza a Ibara.

(¡Resistiré de alguna manera!)

Es un hecho que no quería admitir, pero ahora mismo no tiene la fuerza para derrotar al Aramitama frente a ella.

Pero si aguanta...

Ibara relajó sus extremidades y trató de recuperar la respiración.

Evitando el puño del Aramitama mientras descendía, no dio un gran salto hacia atrás ni dio un paso profundo, sino que hizo el menor movimiento posible.

No atacara desde ahí. Reducirá el consumo centrándose en la evitación.

No fue una tarea fácil. La fuerza física de Ibara ya había llegado a su límite. Sus ojos estaban borrosos y cada vez era más difícil ver los movimientos del Aramitama. Es casi como si lo estuviera evitando basándome en su intuición.

Un momento parece minutos.

Ibara, sin embargo, no perdió el foco. No se rindió.

¿Cuánto tiempo ha pasado?

Después de lo que pareció una eternidad de batallas defensivas, llegó el momento.

"¡Ibara!"

La voz de Ibuki sonó.

Ibara abrió los ojos entrecerrados. Su visión borrosa se aclaró en un instante.

Ibara estaba confundida, pero asintió e insertó su mano derecha en el guante.

Cubría todo, desde justo debajo del codo hasta las puntas de los dedos, y encajaba perfectamente con la mano de Ibara.

Está hecho de metal, por lo que pesa bastante. Sin embargo, su brazo se movió levemente.

No es sólo el brazo derecho el que lleva el guante. Su brazo izquierdo, ambas piernas y todo su cuerpo, que había estado pesado debido al cansancio, misteriosamente se volvieron más livianos.

"Esto optimizará el efecto de la técnica. También debería reducirse la carga."

Mientras esquivaba los golpes del Aramitama, Ibara se dio cuenta de las palabras de Ibuki.

"Ibara."

La profunda voz de Ibuki hizo eco.

"Te enseñé a huir si te encontrabas con un Aramitama. Sin embargo, has decidido luchar. En ese caso, te mostraré cómo hacerlo hasta el final."

Ibuki metió las manos en los bolsillos de su chaqueta, como si no tuviera intención de prestar más ayuda.

"¡¿No vas a ayudar a Ichijou-san?!"

Ibuki se volvió hacia Ibara en lugar de responderle a Rin, quien dejó escapar un grito de sorpresa.

"Oye, "Ayaka Security" no necesita a nadie que no pueda limpiarse el trasero por sí mismo."

Ibara respondió con un profundo asentimiento.

No sintió que la estuvieran rechazando.

Ibara le agradeció a Ibuki.

Como él dijo, Ibara decidió luchar en lugar de huir. Ya sea que esa elección sea correcta o incorrecta, sabe que está equivocada.

Sin embargo, Ibuki respetó el error de Ibara.

Entendió el deseo de Ibara de derrotar a los Aramitamas con sus propias manos, en lugar de imponerle su verdad.

Y ahora le ha preparado un lugar a Ibara. Un lugar llamado "Ayaka Security".

Llegar allí depende de Ibara.

Ibara respiro profundamente y recupero la respiración. Lleno sus pulmones de aire y se preparó para la próxima batalla, no la final.

El Aramitama rugió. Las llamas que lo envolvían se volvieron aún más poderosas.

Parece que la otra parte también tiene la intención de resolver el asunto.

Ibara se movió. Al mismo tiempo, el Aramitama también se movió.

El Aramitama voló en dirección opuesta a Ibara, quien avanzaba y extendía sus puños izquierdo y derecho. Las llamas que rodeaban su puño aumentaron hasta duplicar su tamaño y dispararon una bola de fuego. El número es más de diez.

Ibara no tenía miedo. Evito las balas de fuego que se podían evitar y derribo las que no se podían evitar con el brazo derecho protegido por un guante.

El Aramitama dio un paso atrás como si estuviera asustado y agitó sus dos puños en el aire. Iba a aplastar a Ibara que apuntaba a su cabeza.

Ibara no tenía miedo. Corto el aire abrasador con todo su cuerpo y acelero aún más.

"¡Yaaaaaaaaaaaaaaa!"

Con un rugido, la chica levantó su puño derecho, que superó la velocidad de ataque del Aramitama y golpeó el pecho del gigante.

Un sonido sordo de impacto resonó.

Los movimientos del Aramitama se detuvieron repentinamente.

Una profunda grieta se extendió alrededor del cofre donde Ibara lo golpeo.

Como sangre que brota de una herida, fuego brotó de la grieta y el Aramitama explotó.

Mientras una gran cantidad de chispas volaban, Ibara permaneció allí como muñeca cuyos hilos habían sido cortados.

Se arrodillo.

No tenía fuerza en sus piernas. Incluso con la ayuda del guante, su fuerza física y su energía ya estaban más allá de sus límites.

Aún así, Ibara reunió sus últimas fuerzas y levantó su puño derecho hacia el cielo.

Cayó, delicadamente.

Aramitama.

Antes de la muerte de sus padres, estaba indefensa y no podía hacer nada.

Las lágrimas corrieron por sus mejillas rojas y quemadas.

"Mamá, papá. Lo hice. Ahora estoy bien."

Estaba bien. Espera poder vivir fuerte incluso en un mundo sin ellos. Ésa es la única manera en que pudo hacer un voto a sus padres fallecidos.

Esa chica es Ibara Ichijou.

"Ichijou-san..."

Una chica de secundaria como ella derrotó a un Aramitama, ese monstruo aterrador.

Sabía que Ibara no era normal. Por eso Rin admiraba a Ibara.

Pero ahora, al presenciar a Ibara derrotar al Aramitama, Rin se dio cuenta de que estaba mucho más distante de lo que esperaba.

"Ah, eso."

Rin miró a Ibuki que estaba junto a ella y lo llamó.

"Es mi culpa. Estaba quemando las fotos de mis compañeros de clase... las personas que me estaban acosando, y el Aramitama..."

"Hay casos en los que los Mitama se convierten en Aramitamas debido a fuertes emociones humanas. Sin embargo, este tipo de fenómenos suelen ocurrir en lugares donde se reúne un gran número de personas. No todos los días las emociones de una persona hacen que surja un Aramitama."

"Entonces, ese Aramitama..."

"Sólo por casualidad, desafortunadamente, apareció frente a ti. Piénsalo de esa manera."

"¿Está bien?"

Ibuki no respondió más.

Con un suspiro de preocupación, camino hacia Ibara.

"Ibara."

Cuando Ibara escucho que la llamo por su nombre, se secó las lágrimas y se dio vuelta.

"Jefe..."

"¿Te quemaste la cara otra vez?"

Ibuki le tocó la mejilla izquierda con las yemas de los dedos.

No lo sabe porque no puede verlo por sí misma, pero definitivamente duele.

Ibara toco ligeramente su mejilla y, aunque hizo una mueca por el dolor...

"No es una herida unilateral, es una herida de batalla, por lo que no duele."

Eso es lo que respondió.

"No seas demasiado fuerte. Una lesión es una lesión. Sin embargo, aquellos que están acorralados y no pueden ser fortalecidos no sirven de nada. Creo que has pasado la prueba."

Ibuki sacó un paño rojo largo del bolsillo interior de su chaqueta y se lo tendió a Ibara.

Es un brazalete de "Ayaka Security". Ibuki, Makita y los demás empleados usan eso en sus muñecas.

"Derrotaste al Aramitama. Deberías haber logrado tu objetivo. Piensa detenidamente si todavía necesitas esto."

Ibara extendió la mano y tomó el brazalete. Luego, inmediatamente lo envolvió alrededor de su brazo izquierdo.

"Te dije que lo pensaras."

"Este es el resultado de una cuidadosa consideración."

No había ninguna duda.

Ibara miro fijamente el brazalete y murmuro.

"Ayakai..."

Ibuki se encogió de hombros en estado de shock. Había una sonrisa irónica en su rostro.

"Bueno, está bien. Demuestra lo decidida que estas con tu trabajo."

"Si, Jefe."

Ibuki ya no dijo: "No me llames jefe".

"¿Puedes pararte?"

"Puedo ponerme de pie."

Ibuki se acercó para ayudar, pero Ibara logró levantarse por sí sola.

Ibuki asintió y señaló a Rin con la mirada y la barbilla.

Ibara caminó inestablemente y se paró frente a su compañera de clase.

"Tamase-san, lo siento. Debería haber huido contigo, pero no lo hice. Por eso, te puse en peligro."

"¡Ah, no te disculpes! Si Ichijou-san no hubiera venido, ese Aramitama me habría matado. Ichijou-san, siempre me has ayudado..."

Ibara negó con la cabeza.

"Tengo que disculparme contigo otra vez."

"¿Eh...?"

"El jefe me nombró miembro de "Ayaka Security". Por eso no iré más a la escuela. No puedo protegerte."

"Ichijou-san..."

"Me alegré cuando me pediste que fuera tu amiga. Lamento mucho no poder responder."

Ibara se inclinó profundamente ante Rin.

"Mira hacia arriba, Ichijou-san. Estaré bien."

Ibara miro a Rin.

"En comparación con el Aramitama, esas personas no dan miedo en absoluto."

Rin se estaba riendo. Incluso una persona insensible podría darse cuenta de que no era una sonrisa genuina.

"Ibara."

La voz de Ibuki llegó desde atrás.

Ibuki le dijo a Ibara quien se dio la vuelta.

"Ve a la escuela. El deber de un estudiante es estudiar. Estoy seguro de que Makita te ha contado mucho."

"Pero, Jefe..."

"Esto es una orden."

"Sí."

Ibara asintió de mala gana. Una vez que alguien le da una orden, no puede desobedecerla.

Ibara se volvió hacia Rin, le tendió la mano a la que todavía estaba sentada y le dijo:

"...Eso es lo que quiero decir, así que me gustaría verte de nuevo en la escuela."

++++++++++

"En realidad, ¿qué está pasando?"

En el camino de regreso a casa después de llevar a Rin e Ibara a casa, Makita, quien era el conductor, hizo esa pregunta.

"¿Tamase no tiene nada que ver con ese Aramitama?"

Ibuki, que estaba sentado en el asiento trasero, respondió mientras miraba por la ventana.

"No, tal como ella dijo, ese Aramitama probablemente fue creado por las emociones de esa chica encendidas."

"Eso es..."

"Rin Tamase tiene talento."

"¿Estás seguro de que no tenías que decírselo?"

"Es más peligroso ser consciente de tu talento si no eres bueno en ello."

Ibuki le enseñó a Ibara el arte del injerto de pulso porque Ibara inconscientemente entendió su verdadera naturaleza y estaba buscando a los Aramitama más que cualquier otra cosa. Si lo hubiera dejado así, habría perdido la vida en poco tiempo.

Independientemente del talento, siempre que no intenten involucrarse activamente con los Aramitama, hay poco peligro.

"No lo creo, pero esa chica también es la fuente del Aramitama que provocó el gran incendio..."

"Eso no es cierto. En ese momento, el Aramitama estaba emitiendo una intensa energía de fuego. Su ferocidad también estaba en otro nivel."

"¿Estás diciendo que el Aramitama que derrotó Ibara está en un nivel diferente?"

"Ah. No puedo imaginar que vinieran de la misma persona."

Ibuki piensa que quizás las cualidades latentes de Rin e Ibara se despertaron después de presenciar ese Aramitama.

"En ese caso, está bien. Bueno, Tamase parece estar en muchos problemas."

En el camino, escucho de Rin Tamase por lo que estaba pasando en la escuela.

"Si está Ibara, los agresores se callarán."

Probablemente eso no resolvería la raíz del problema, pero no tenía nada que ver con Ibuki.

"Jefe, acabas de pensar que el acoso en la escuela no tiene nada que ver contigo."

"Eso pensé, pero ¿qué pasó?"

"¿Qué harías si Ibara te pidiera un consejo?"

"No puedo hacer nada. No soy ni profesor ni padre."

"Lo pensaste por un segundo, ¿no?"

"....."

"Sé que es demasiado tarde, pero ¿puedo decírtelo?"

"¿Qué?"

"El jefe es amable con Ibara, ¿no?"

"Cállate y conduce."

Ibuki chasqueó la lengua y pateó el asiento de Makita desde atrás.

++++++++++

"Aka."

Ibuki se detuvo en seco cuando de repente lo llamaron por su nombre desde atrás.

No quería mirar atrás. Era obvio a quién pertenecía la voz, y los comentarios acusatorios le cansaron incluso antes de darse la vuelta.

"¡Aka!"

Al ser llamado nuevamente, Ibuki se dio vuelta de mala gana.

Centro durante el día. Entre los turistas vestidos informalmente que iban y venían, el hombre del kariginu blanco se destacaba entre la multitud.

Kurama Haruaki.

Él es el sacerdote del Santuario Kaizumi y, para Ibuki, también es un hermano que estudió con el mismo maestro.

"No me llames si no tienes nada que hacer."

"Te detuve porque tenía algo que hacer."

No sólo en sus palabras, sino también en la forma en que mira a Ibuki, hay una pizca de reproche.

"Escuché que contrataste a una menor. Todavía es un estudiante de secundaria."

"¿Qué pasa con eso?"

"No creo que debas obligarla a luchar contra los Aramitama."

Ibuki resopló.

"Esa chica... Ibara es un gran talento. Su capacidad de lucha probablemente sea mejor que la de tu hermano menor. Estaba pensando que podría ser el momento de dejarla a cargo del lugar de trabajo."

Han pasado tres meses desde que Ibara se convirtió en miembro de "Ayaka Security".

Durante ese tiempo, Ibara ya había experimentado más batallas con Aramitamas de las que los dedos de una mano podían soportar. Se ha desempeñado por encima de cierto nivel en todos los campos y ha aumentado la cantidad de técnicas que puede utilizar.

La doble vida de ir a la escuela durante el día y trabajar después de la escuela debe haber sido bastante exigente, pero ni una sola vez emitió un sonido.

"¿No crees que es vergonzoso utilizar a una niña como arma de guerra?"

"¿Una niña? No la subestimes por ser una niña. Tiene determinación."

"¡Estoy hablando de ética y decencia!"

"La verdad de la que hablas no tiene ningún valor para mí."

Ibuki le dio la espalda a Kurama.

"¡Espera, Aka!"

Ibuki no miro hacia atrás.

Las dos partes se separaron hace mucho tiempo.

Ibuki siguió su propio camino.

Ibuki caminaba frustrado cuando vio dos figuras familiares delante de su mirada.

Makita e Ibara. Estaban hablando en la acera mientras esperaban en un semáforo. Escucho una voz.

"¿Quieres que te diga cómo comprar stickers?"

"Así es. No puedo transmitir bien lo que pienso por escrito, así que usaré emojis y stickers, aunque sea un poco."

"Quieres dar una impresión más suave."

"Sí."

"Está bien, déjamelo a mí. Te enseñaré mientras lo haces. La técnica del sello estilo Makita que hará mil amigos."

"Quiero saber."

"Hey."

Los rostros de los dos que fueron llamados se volvieron hacia Ibuki.

"Hola, Jefe."

Makita tiene grandes bolsas de compras colgadas en ambas manos. El contenido de la bolsa probablemente sean ingredientes usados en la tienda.

Ibara también lleva una bolsa de papel.

"¿Te obligan a ayudar con las compras?"

"Sí."

Ibara asintió con desaprobación.

Ibuki tenía una pequeña sonrisa en la comisura de su boca.

El camino que ha elegido Ibuki es duro, pero no solitario. Tiene bastantes compañeros.

Lo mismo ocurre con Ibara.

Como sugiere el nombre, Ibuki está al lado de la niña mientras camina por un camino espinoso. Tiene camaradas como Makita y "Ayaka Security".

Dijo Ibuki, colocando su mano sobre la cabeza de Ibara.

"Ese también es un trabajo importante para "Ayaka Security". Te ayudaré."